

LEON, 9 de Mayo.

Queridos España y Paco: Recibimos vuestra carta con la alegría de siempre, las cartas tienen un sabor especial y cada vez quedamos menos que preferimos este medio de comunicación, pero yo soy así de antigua y hasta espero que cualquier día me premien en Correos o venga a hacerme una entrevista para entender el por qué escribo y no cojo el teléfono, como decía El Gallo, "Hay gente pa tó", dicho muy torero. Pero aquí me teneis a primera hora de la mañana, mientras Gelo duerme las mejores horas, según su gusto, dispuesta a contestar a la vuestra, que aunque se hayan venido al suelo esos árboles tan antiguos y fuertes, pienso el susto que os daría, lo importante es que esteis bien y lo comprobamos por vuestros artículos, los leemos casi a diario y estás en forma, Paco, no se te acaba la "chispa" en todo lo que tocas, como debe ser. No dudo que España colabora en todo y que además de una buena compañera -palabra muy de ahora- es una buena secretaria, para los dos todo mi cariño y admiración, a nuestros años debemos hacer unos por otros, como buenos hermanos.

Y un año más te felicitamos, Paco, llega el 11 de Mayo y desde hace mucho no te falta nuestro deseo de felicidad, mientras tengamos memoria y salud, así será, !MUCHAS FELICIDADES!.

Sigo con vuestra carta, en la que nos aclaras la vida de Jesús Penche que desconocía, no me gusta ese "trapicheo" de negocio, le tenía idealizado y dice muy poco de su categoría de militar, recuerdo a su hermana Luisa repetir, "tengo tres hermanos co, co, coroneles", con su tartamudeo habitual, pasó algún invierno con nosotros y era muy divertida, estaba muy orgullosa de sus hermanos, pero la vida es así y peor, qué le vamos a hacer.

Y como la vida está llena de recuerdos, os mando, te mando, Paco, esos versos de May uno y otro para ella de alguna persona desconocida, pero que aquí han estado años y ahora te toca a tí hacer lo que quieras, seguro que haces lo más acertado. Y ya para no romper la costumbre, te incluyo el pañuelo de siempre, nunca sobra y estorba poco, con él va todo nuestro cariño.

Muchos besos para los dos,

Eucio

Mil felicidades, PACO, y mil abrazos.
 Vuestra carta fue motivo de inmensa alegría
 y suplico para que se repita esta costumbre
 con relativa frecuencia. Os llevamos muy,
 muy perdidos en el corazón.
 Lástima el "desgarro" de esos queridos
 áboles, lo lamento de verdad.
 En un par de días me voy a dar una vuel-
 ta por Asturias, que me tira mucho.
 Besos para los dos, Gelo